

LA PROTESTA

Diario de la mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478 B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA — Gros y Valores a J. Seoane

PORTO PAGO
 OPCION MENSUAL
 el SUPLEMENTO
\$ 2,50
 Unión Sindical Argentina
 B.O.B. 825.
 CIUDAD
 Número suelto
 10 Cts.

LA COMEDIA DEL DESARME NAVAL

En este mes se celebrará en Londres la tan cacareada conferencia para el desarme naval.

Si en el mundo de los lobos surge la idea de ponerse de acuerdo para arrancarse los dientes y las uñas por compasión hacia las pobres ovejas, se tendría una idea de lo que puede ser la próxima conferencia interestatal. Cada lobo estará de acuerdo en que se arranquen los dientes y se recorten las uñas a su vecino, pero por lo que a él mismo se refiere considerará siempre que sus dientes y sus uñas son el mínimo indispensable para poderse defender en caso de agresión. Y si cayese de improviso en medio de ellos una oveja de aquellas en cuyo nombre se quería el desarme, no sólo la pobre bestia sería desgarrada de un golpe, sino que todos los lobos se dispondrían a quitarse los despojos.

Si fuese real la intención de desarmarse de los diversos Estados, el ponerla en práctica desarmando a todos sería tan sencillo: Desarmarían sin más toda precesión de ser asaltados, pues cada cual sabría que los demás están desarmados. Pero los Estados no oyen por ese oído, entre otras cosas porque todo Estado, para dominar a sus súbditos, tiene necesidad de un discreto número de gentes armadas; y nadie puede garantizar que tarde o temprano los armados para la represión interna no lleguen a ser adaptados para una agresión externa. De aquí el hecho incontestable que toda opresión en el interior de un país es siempre una amenaza contra los otros países. Entonces todo Estado quiere estar un poco más armado que los otros para tener una probabilidad de vencer en un conflicto eventual; y así comienza una apuesta a quien se arma mejor y más y... la guerra se vuelve inevitable.

La otra imposibilidad de desarme total y recíproco es constituida por el régimen capitalista, basado en el despojo, la rapiña y la violencia. Si no fuese por los ejércitos y las flotas, gran parte del régimen capitalista se derrumbaría, sin contar que flotas y ejércitos son por sí mismos una materia prima, una mina verdadera y propia una fuente formidable de ganancia para una parte considerable de la clase capitalista.

Todo esto es verdad. Pero es también verdad que, si la apuesta a los armamentos es hasta cierto punto un medio del rápido enriquecimiento para una parte de la burguesía, flotas y ejércitos son una necesidad inherente al sistema capitalista y estatal, por otra parte más allá de un cierto punto el aumento recíproco de los armamentos acaba por esterilizar otras fuentes indispensables de la producción capitalista y por acelerar el desenvolvimiento mismo del capitalismo. De ahí que el capitalismo, la plutocracia internacional, aun guardándose bien de estimular la "utopía" del desarme absoluto, trate afanosamente de resolver el problema de la cuadratura del círculo, que consiste en querer detener la competencia armamentista de los diversos Estados sin quitar de en medio lo que constituye la primera razón de ser de su rivalidad y de su recíproca desconfianza.

Así todo Estado propone resolver el problema con un sistema que desarme más a los otros y menos a él mismo. Algunos Estados, los que tienen la mayor potencia sobre el mar y escasos ejércitos terrestres, dicen que lo importante es desarmar el ejército de tierra. Los otros en cambio sostienen que es más importante desarmar las flotas de guerra. Pero como estas últimas parece que influyen más miedo o más bien porque exigen gastos más colosales, que hacen reaccionar a los mismos Estados y a los grupos capitalistas más importantes, ahora los gobiernos se preocupan de este aspecto del insoluble problema. Es para resolverlo — o mejor para resolver una pequeña parte de él, — que se ha convocado la conferencia de Londres.

En la conferencia de Londres los Estados deberían convenirse, no como se ha dicho, para abolir todas las armadas de todos los Estados, sino para reducir un poco; y ni siquiera para reducir las que hoy existen, que parecen intangibles, sino sólo para reducir sus futuros aumentos, que cada Estado en sus proyectos eleva a cifras hiperbólicas. Habrá un aumento, un poco más, un poco menos, para todas las naciones; lo que hay que buscar, y la conferencia de Londres tendrá que pelear esa gata, es que los aumentos no lleguen al punto de sofocar a todos, y que cada Estado se comprometa a detener el aumento de la propia flota de guerra en los límites de su necesidad indispensable de defensa.

¡Pero esa es la cuestión! Cada Estado diverge del otro en el juicio sobre las necesidades propias y ajenas. Cada cual halla que su vecino tienen más de lo suficiente, mientras que él mismo está lejos de tener bastante. Las condiciones de las relaciones interestatales dejadas por la guerra aumentan la confusión de las lenguas, porque los vencedores quieren para ellos un límite de armamento enormemente más amplio que el concedido a los vencidos. Además los Estados, de fuerzas desiguales y animados por tendencias diversas, en esa discusión en la que cada cual quiere más gruesa su torta militarista, son llevados a reagruparse presiones. No habría que maravillarse de que al fin de la conferencia, propiamente Estado salga de ella con una voluntad de guerra más fuerte y decidida que antes, o que la conferencia misma cree nuevos pretextos para eso.

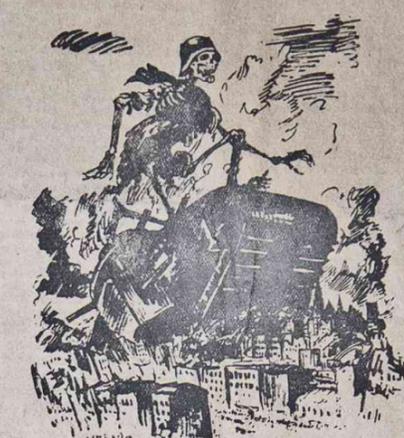
Basta sentir como cada Estado justifica sus mayores pretensiones para comprender que un acuerdo real y sincero es imposible. El uno aduce el derecho procedente de su situación económica, el otro la extensión de sus costas marítimas, otro aún el número y la distancia de las colonias, el cuarto la extensión de su comercio marítimo, y así sucesivamente.

Tomad como ejemplo el contraste entre el gobierno italiano y el francés. La Italia fascista parece intrínseca en exigir paridad de fuerzas navales con Francia. ¿Qué cosa más legítima y justa, al menos a primera vista, que la paridad de la igualdad? Pero la Francia de Poincaré y de Tardieu objetó que mientras Italia consigue todas las necesidades navales en el Mediterráneo y en el Mar Rojo, Francia tiene necesidad de navas para las colonias en América central, en el África del hemisferio sur, en el Asia oriental, etc. que en caso de guerra serían separadas de la metrópoli, sin una fuerza naval correspondiente superior a las necesidades en los mares europeos. A lo que de Roma se puede responder que eso no quita que el tener fuerzas navales superiores a las italianas podría dar a Francia la posibilidad de bloquear con una concentración de aquellas a Italia... En suma, la discusión puede continuar eternamente, con razones más y más plausibles, desde el punto de vista nacionalista y capitalista-estatal por una parte y por otra. Así ocurre entre Francia y Alemania, entre Estados Unidos e Inglaterra, entre Japón y Estados Unidos, etc.

Es evidente que, dado el camino así salda en que se encuentra el capitalismo, no hay que esperar ni siquiera en sueños, algo bueno o tan sólo menos malo de esas tentativas de acuerdos internacionales. La perpetua contradicción sobre la cual se basa el capitalismo hace que éste para conservarse y evitar la ruina inmediata en ciertos momentos acérrime e impulse al paroxismo su fiebre de armamento y en ciertos otros momentos trate de calmarla disminuyendo estos últimos, continuando la alternativa hasta el infinito. Hasta el infinito, se entenderá, por hablar así, porque a cada oscilación el abismo se abre más profundo, aumentan las probabilidades de guerras y de revoluciones, la situación de las clases subyugadas se vuelve cada vez más insoportable, y el círculo vicioso tenderá o temprano que romperse.

O las contradicciones del régimen capitalista-estatal arrastran a este al abismo junto con las mismas clases subyugadas, o tendremos un salto en las timbalas de la peor barbarie, que anulará incluso aquí poco de bueno que los pueblos han alcanzado y conquistado en el período de la llamada civilización burguesa; o bien el proletariado (y con él las partes mejores de la sociedad, toda vía no embrutecidas, al contrario animadas de sentimientos de humanidad y de espíritu de libertad) conseguirá libertarse del lazo caudesco que hoy lo liga a sus opresores y explotadores, separando la propia suerte de la de estos, batidos con ellos y vencidos en una lucha suprema, precipitándose con un último empuje, definitivamente, pero a ellos solos, en el abismo de iniquidad y de infamia por ellos mismos abierto.

Pero esto no ocurrirá si las fuerzas proletarias y de libertad se dejan ilusionar y mecer por las comedias del hipócrita pacifismo burgués, si con actos sucesivos de voluntad libertadora no cortamos al fin el cordón umbilical que las liga a la sociedad actual, para hacer posible la iniciación de una vida nueva de la sociedad humana completamente diversa de la precedente y enriquecida con todas las energías vírgenes de una resurgida juventud del mundo.



El templo de las relaciones internacionales tiene una fachada de amor fraternal, pero en su interior es un arsenal que rebosa de armas. — B. Mussolini. ("La Prensa", 5 de enero).

LA MISERIA EN LA RIQUEZA Campesinos que mueren de hambre en el país de la agricultura y de la ganadería

La Argentina es un país rico, o más rico que cada instante. La fertilidad de sus tierras, se dice, hace que la Argentina ocupe uno de los primeros puestos entre los países de mayor producción agrícola y ganadera, con lo cual, agregando los ganaderos de esta Jauja, nuestro país se acredita como uno de los más favorecidos por el comercio de exportación, y se asegura una envidiable opulencia. Internamente, que le permite subsistir con holgura a las necesidades de su pueblo, garantizando la vida y el bienestar del mismo. Y la leyenda corre, se prospeja, llega al extranjero reflejada en las columnas de la prensa rica o referida por los estancieros y hacendados que van a derrochar su dinero a las ciudades europeas. Luego la leyenda se convierte en el cebo, en el espejuelo tras el cual corren ilusionados los desheredados de otros países, que, acorralados por el hambre y las privaciones de todo orden en su tierra de origen, se embarcan como pueden, rumbo a la patria de la riqueza, hacia el país del trigo y de la carne... Pero esos desheredados que vienen con la esperanza de remediar sus miseria, desconocen la Argentina por fuera, por referencia, por la leyenda que se teje acerca de su riqueza. De ahí que, a poco de haber llegado, su desilusión sea grandísima, tan grande como la de nuestra, la Argentina, que por vivir en este suelo, conocen la Argentina por dentro y están en condiciones de sentir la leyenda, presentando la miseria que se padece en medio de esa gran riqueza.

Hay una realidad mucho más elocuente que esa leyenda, y esa realidad nos dice que en la Argentina, país rico, país del trigo y de la carne, hay campesinos que, después de haber trabajado durante cuatro años, se ven en el trance de perecer de hambre por falta de alimentos, como hemos podido constatarlo en nuestros comentarios acerca de la situación desesperante que atraviesan en estos momentos los colonos de la Pampa. El caso ocurrido en la zona agrícola de Alpachiri, donde han llegado a perecer por hambre algunos criollos; hijos de colonos, es una prueba tan fehaciente como dolorosa de lo que afirmamos. Es la realidad imponiéndose por encima de la leyenda, y repitiéndose en otros países, hasta la desesperación y la penuria más extremas. Pero los espíritus están educados para la resignación y no existe temor alguno de que se involuntaria y busquen la solución de sus desdichas.

De Berlín comunican que, a pesar de la benignidad del invierno, los desocupados pasan de 1.600.000. En general, después de la guerra Alemania ha tenido un millón y medio a dos millones y medio de obreros desocupados. Pero a pesar de tantos sociólogos, economistas y dipudados obreristas, no se ha dado un solo paso efectivo para resolver esa situación.

Nosotros, ayer como hoy, sostenemos que la desocupación moderna no desaparecerá dentro del presente régimen capitalista, más que con una disminución de la jornada. ¿Es que los diez años de ensayos estériles de todas las medidas de emergencia imaginables no demostraron todavía bastante la razón que nos asiste?

Como en los primeros años después de la guerra, la desocupación proletaria crónica no decrece; parcialmente la crisis se agudiza de tanto en tanto en algunos países, hasta la desesperación y la penuria más extremas. Pero los espíritus están educados para la resignación y no existe temor alguno de que se involuntaria y busquen la solución de sus desdichas.

Mercado exterior y mercado interior

Hay respecto del comercio exterior, de la conquista de mercados extranjeros, una leyenda interesada. No negamos que esos mercados representen para algunas grandes empresas industriales y comerciales un elemento vital y de primer orden; los mercados extranjeros pueden enriquecer a los exportadores, a fabricantes y comerciantes diversos, pero en la economía general de un país tiene un peso relativamente insignificante, o al menos no tiene la trascendencia que generalmente se les atribuye.

El verdadero mercado de un país es y debe ser su mercado interior, el consumo de la población propia. Unas cifras nos harán ver claro en esto: Se considera formidable la riqueza comercial exportable de los Estados Unidos; sin embargo se ignora comúnmente que toda la exportación de ese país de 120.000.000 de habitantes no alcanza a un diez por ciento de su producción total; lo que se consume en el mundo de productos norteamericanos no tiene comparación, por su insignificancia, con lo que se consume en el país mismo. En el último año el valor de las exportaciones alcanzó a 5.300 millones de dólares. Esa suma parece a primera vista astronómica y no dudamos que, repartida en pocas manos, suponga mucho. El Estado mismo, que cobra los derechos aduaneros, se embolsa magníficos ingresos. Pero esos 5.300 millones se descomponen en poco más de 44 dólares por habitante.

Es decir, si el valor del consumo interno por habitante se calcula en 1.500 o 2.000 dólares al año, el mercado exterior apenas suma 44 dólares. Por eso, tienen razón algunos economistas que comienzan a valorizar más justamente la significación del mercado interno y a poner en su lugar lo referente a la conquista de mercados exteriores. El balance de abundancia o de miseria de un país no lo dan las cifras de la exportación, sino su consumo propio.

Relativamente a la población, la Argentina exporta más que los Estados Unidos, pues viene a corresponder por habitante cerca de 80 pesos oro por año. La importancia que se da al movimiento de exportación revela solo una cosa: que el capitalismo dirigente es el que se beneficia sobre todo con esas operaciones, pero no que ese movimiento pueda tomarse como índice de la prosperidad nacional o como aliciente para la conquista violenta de mercados en el exterior.

Hubo guerras espantosas que no tenían otro objetivo que la conquista de mercados exteriores, coloniales y semicoloniales. En cambio la economía moderna nos muestra que es, incluso para el capitalismo, mucho más ventajosa la conquista del mercado interno, el aumento del consumo en el propio país.

No queremos sostener con esto la autonomía económica completa de cada país, pero sí señalar de la mano de las cifras apuntadas que el movimiento de exportación e importación suele tener mucha menos importancia que la que se supone; en la economía general es un valor de poca monta. Importa sobre todo cuando se trata de productos que no se pueden obtener en el país que los importa o de excedente real de la producción, pero no hasta el punto de justificar expediciones militares, como hasta aquí, para asegurarse en el exterior compradores de productos nacionales. Con esto no se hace el negocio más que de una infima minoría de capitalistas.

Argumentos para películas yanquis

Los fabricantes de películas, cinematográficas pagan una cierta suma, más o menos, según el autor, a los que confeccionan los argumentos para las películas. Este trabajo que requiere una cierta pericia al mismo tiempo que buena dosis de imaginación. Aunque somos poco amigos del cine, no permitimos ofrecer gratis a los fabricantes de películas un argumento sobrio. Es el siguiente (que se nos perdone el plagio, pues lo copiamos de un diario burgués):

Desde la comisaría 3a partieron poco después en un automóvil varios empleados policiales hacia el camino pavimentado a Avellaneda, en busca del coche que llevaba a los individuos, pero esa diligencia no dio ningún resultado. Hasta aquí el argumento. (Se dirá que no motivaría una entretenida película? Lo entregamos gratis al primer fabricante que quiera utilizarlo. Ya el argumento se presta a las más cordiales caricaturas. Nosotros aplaudimos y deseáramos que se repitiera indefinidamente. No nos aburriría un espectáculo de esos por fin. No obstante ser poco amigos del cine.

En nombre del pueblo...

El pueblo es de una probada miseria, hambre; se puede hablar en su nombre cuanto se quiera; deja hablar, deja hablar. Sólo en algunos momentos de su historia toma la palabra por su cuenta, pero son momentos raros y pronto concluye una nueva tutela.

Hablan los bolchevistas en nombre del pueblo, y para hablar con más seguridad fortifican la tcheka, construyen nuevas cárceles y llevan a Siberia de rebeldes. Hablan también los fascistas en nombre del pueblo, y para que no se produzcan disonancias, las milicias de asoninos, desde los momentos belgas con el príncipe heredero de la corona italiana. El pueblo de Roma y de Italia aplaude frenéticamente a los sobornados, lo que no obsta para que a lo largo del trayecto ferroviario se haya formado un cordón de soldados y milicianos a fin de evitar algo diverso de aplausos y las aclamaciones. Aparte de eso, 20.000 hombres armados custodian...

CATILINA

S. de R. O. del Puerto

Camaradas portuarios: llegó el momento de demostrar la concurrencia en nuestros tratos de carácter y responsabilidad de hombres dignos y conscientes...

REGLAMENTO DEL TRABAJO DEL CARBÓN

- Artículo 1.º — Reconocimiento del depósito a bordo y en depósitos.
Art. 2.º — Queda terminantemente prohibido que obreros organizados de este su...

han fracasado en todas las maniobras, que han puesto en práctica, y ahora empiezan a ver ante sus ojos el fantasma negro que los ha de perseguir hasta el último rincón del país...

Bohía Blanca e Ingeniero White

LOS COMUNISTAS ROJOS Y EL MOVIMIENTO OBRERO Desde el momento que arribé a estas playas, destacado como delegado de un gremio adherido a la F. O. R. A. y en...

Después del "atentado"

ZONA DONDE SE PROHIBE TRANSITAR

Esta prohibido para los anarquistas pasar por la calle Brasil entre Gral. Hornos y Bernardo Irigoyen, se pena a la par a la comisaría. El día viernes bajaba del trávia en Gral. Hornos y Brasil, sin acordarme siquiera que estaba cerca de la cuera del "peludo"...

De Mendoza

EL INTERVENTOR Y LA POLICIA PRESIONANDO PARA QUE NADIE PERMANECIERA CON LAS PUERTAS ABIERTAS Cuando estas líneas salgan a la publicación ya habrá terminado el paro que impusieron los buitres del comercio...

ASAMBLEAS Y REUNIONES

O. ALBARILES Y ANEXOS A todos los compañeros de afinidad: Para hoy martes, a las 18 horas, se cita a todos los compañeros de afinidad...

VARIAS

O. DE RELACIONES DE LOS SINDICATOS FERROVIARIOS SOBRE "E. FERROVIARIA" Hacemos saber a todas las instituciones afines y demás compañeros que si para los días primeros de la semana próxima nos reciben los paquetes de nuestro órgano...

S. O. VARIOS O. LADRILLEROS

Comunicamos a los camaradas e instituciones que hemos trasladado nuestra oficina a la calle Berutti, entre Alvear y Ladrilleros...

RESUMEN DEL BALANCE

Table with columns: Entradas, Salidas, Superávit, Reservas, etc.

O. ALBARILES Y ANEXOS

Para el próximo número de este periódico, solicitamos de los compañeros y simpatizantes de abastecer envíen colaboraciónes. Todos los originales deben enviarse a B. Mitre 370.

Funciones y Conferencias

SINDICATO DE LOS TRABAJADORES DEL FERROCARRIL SUD (Sección Buenos Aires) A fin de tratar problemas de palpitante actualidad, este sindicato realizará dos conferencias públicas en los siguientes días y fechas...

Librería de LA PROTESTA

Table listing various books and their prices, including 'El Arroyo', 'La Montaña', 'Evolución y Revolución', etc.